

EL COSTARRICENSE.

EPOCA III--TRIM. 2º

Periódico Semanal.

Nº 13.

Se admiten gratis los comunicados de concientia pública; se insertan avisos por un precio equitativo.

SAN JOSÉ, ABRIL 6 DE 1876.

Se publicará semanalmente. El número suelto vale diez centavos. La suscripción por trimestre un peso adelantado.

FRANCISCO CHAVES CASTRO
Redactor Responsable.

EL GENERAL GUARDIA al frente de sus calumniadores.

La verdad y la justicia, tienen que triunfar siempre de la maledicencia y del error.

Hace mucho tiempo que esperábamos el triunfo completo de la causa á que hemos consagrado, nuestra limitada inteligencia: hace mucho, que deseábamos decir á los enemigos, asalariados y gratuitos del General Guardia *ahí está la verdad* de lo que hemos sostenido por tanto tiempo. *ahí está patente la perfidia* con que lo habeis atacado, avergonzaos de vosotros mismos; ocultad vuestras miserias y debilidades, para evitar que se contajie y corrompa, esa juventud robusta y lozana, que se levanta hoy derrocando las añejas preocupaciones, los antiguos sistemas y las rancias doctrinas, que todavía por desgracia están en manos de algunos mercenarios, sin fé, sin ley y sin conciencia!!!

La prensa de nuestra vecina y hermana "la República de Nicaragua," se ha ocupado en estos últimos cuatro años, de un tema, obligado y único "La tiranía del General Guardia: su perpetuidad en el mando Supremo de esta Nación:" ¿Qué contestarán cuando sepan, que eso que llamaron "farza de elecciones" no fué tal farza, sino un hecho consumado: ¿qué dirán cuando les llegue la noticia de que el pueblo Soberano, en uso de una de sus mas bellas prerrogativas, ejerció el mas santo de sus derechos; el Sufragio? ¿Qué dirán cuando sepan que el ciudadano designado por la voluntad Nacional, lo es el Señor Licenciado Don Aniceto Esquivel? ¿Qué dirán cuando se les diga que este sujeto por mil títulos respetable; deja completamente satisfechas las exigencias de todos los partidos, si es que partidos pueden llamarse á tres ó cuatro trastornadores del orden?

Pues bien, la Prensa de nuestra vecina nos ha dicho no una

sino muchas, muchísimas veces: que lo que aquí iba á hacerse, era levantar actas de las municipalidades, para declarar al General Guardia Dictador *ad vitam* de este pobre pueblo á quien irónica y torpemente dicen que compadecen: que esto se haria por orden de él y en cumplimiento de sus deseos, de perpetuarse en el mando Supremo; y que el golpe de estado se verificaría cuando se reunieran las asambleas electorales á quienes se obligaría, por la fuerza de las bayonetas á ponerse de acuerdo, con las municipalidades.

Recordarán nuestros favorecedores, que poco ántes de convocarse, á las elecciones de primer grado, nos tomamos la libertad, en cumplimiento de nuestra misión; de inculcar los principios en que descansa la más bella de las prerrogativas del ciudadano Costa-Ricense: "el sufragio;" recordarán que aunque imperfectamente, eso sí animados de los mejores deseos, tratamos de demostrar que la mas completa y absoluta libertad, tenían todos de trabajar en el terreno legal, por cualquiera persona, que diera suficientes garantías de ocupar dignamente, la primera Magistratura: recordarán en fin, que exhortamos á los pocos trastornadores del orden á entrar por el camino de la justicia, tratando de deponer en aras de la patria, intereses egoístas, y pasiones exageradas acaso por mala inteligencia del verdadero camino de la política del Gobierno, ó bien por ese deseo innoble de querer quitar á un mandatario, sin consultar el bien comun: recordarán tambien que no hemos dejado de decir siempre que el Gral. Guardia, descendería del elevado puesto en que está, con la conciencia tranquila, satisfecho de haber hecho cuanto ha estado en su mano por la felicidad de la Patria, y con la frente erguida por no tener nada que hecharse en cara, durante el tiempo que ha consagrado su actividad al servicio de la Nación: recordarán así mismo: que el General Presidente, firme en su propósito de dotar á la Re-

pública con la magna, con la colosal obra de nuestro Ferrocarril al Atlántico, ofreció para cuando dejara el baston de mando, el sacrificio de sus propios intereses, mas que de sus propios intereses, el de su misma persona, constituyéndose en el Jefe de los 2,000 trabajadores, que en diez y ocho meses á lo mas, debian salir con la máquina que se despachara en las playas del Atlántico: de la misma manera han de recordar: que la prensa oficial y particular de esta República demostró matemáticamente, con la ciencia ineludible de los números, como verdad incontrovertible, é inconcusa que los cálculos hechos eran exageradamente favorables al proyecto del General Presidente, y que no solo eran posibles, sino algo mas que probables, seguros, positivos, ciertos; y que en consecuencia bastaba solo, mantener las rentas en el estado que tienen, para dar sima á la empresa mas gloriosa acometida, con mil dificultades por el Gobernante, que en vano trataran la calumnia y la mentira, de oscurecer sus glorias!!!

Todo esto lo recordarán nuestros compatriotas, por que todo se ha dicho ampliamente en la prensa oficial y particular de esta República: por que es un asunto de ayer y por que el gran pensamiento del General Presidente y su nobleza de aspiraciones y sentimientos, se recibió con entusiasmo por todos nosotros, esperando el momento de decir á los enemigos, mejor dicho á los envidiosos de la gloria del General Guardia *ahí está siendo mas liberal que UU.*, Señores calumniadores de profesión, el que han llamado tirano, el que UU. han apellidado déspota, destructor de las libertades de un pueblo, que ridiculamente compadecen, por que nosotros nos reimos á carcajadas de esos enderezadores de entretos que creyendo apearse tomando los estribos, se han descolgado siempre por las orejas *ahí está, os volveremos á repetir, allá en el fondo de las montañas como un simple ciuda-*

dano; el que vosotros asegurabais que se perpetuaria en el mando por la voluntad de sus bayonetas: allí lo teneis trabajando por el engrandecimiento de su patria, por la coronacion de su gran idea, por la gloria de su nombre!!!

Si, esto lo recordarán, pero tambien han de acordarse que la prensa Nicaragüense, no solo ha calumniado servilmente al General Guardia, ha hecho mas, se ha burlado sarcásticamente, de la hidalguía de sus sentimientos y aspiraciones. No importa, los que no respetan el santuario de la vida privada escudados tras ese libertinaje periodístico de que tanto se envanece, no es ni puede ser extraño que se burlean de las mas hermosas ideas, que forman el bello ideal de un pueblo de libres, que no necesita protectores tan desinteresados como los que por su mal se le vienen ofreciendo tiempo há. Nosotros creiamos que de la oficina de un escritor, al circo de un *saltimbambquis*... habia una inmensa distancia; pero desde que hemos tenido el disgusto de estudiar las publicaciones de nuestra vecina, no solo nos hemos convencido de nuestro error, sino que hoy pensamos que la proposición es contraria. Por eso siempre recordamos aquellas célebres palabras "El silencio del desprecio no debe llegar á la altura en que se encuentra el lodo, en que mojan su pluma los calumniadores,"

Por eso hoy levantamos con orgullo nuestra frente y preguntamos á nuestros queridos y apreciables colegas de Nicaragua: ¿Quién se ha equivocado en esta larga discusión? ¿Cuál de nosotros tenia la razon? ¿Quién tendrá que bajar humildemente la cabeza anonadado por la fria y severa mirada de la justicia escarnecida, de la inocencia ultrajada? ¿Serán UU. ó seremos nosotros? Ahí está la prueba: las elecciones para Presidente de la República en el nuevo periodo Constitucional se han hecho, sin la presencia de una bayoneta, sin que luciera en ellas un solo galon militar. Las municipalidades se quedaron en

donde mismo estaban, sin que se preparasen ni se pusiesen de acuerdo con las asambleas electorales para dar el golpe de gracia, santificando así el 8 de Mayo, como santificaron el 10 de Agosto de 1870. Oh!!! esto es mas que ridículo, esto es bárbaro, esto es hablar por mover la lengua. ¿Que hay que santificar en el 10 de Agosto de 1870. La eleccion libre de Presidente Constitucional, hecha por la voluntad soberana del pueblo, única voluntad á que debemos doblegarnos: Oh!!! No profaneis, por Dios un recuerdo glorioso para nuestra patria, por que va á caer sobre vosotros la maldicion de un pueblo que respeta su historia y que rinde culto á los hechos mas significativos de ella.

Terminemos. Nuestra primera parte queda concluida: las elecciones para Presidente se han verificado. El General Guardia perdona á sus calumniadores y nosotros, satisfechos por haber procurado cumplir con nuestra mision, esperamos tranquilos las nuevas invenciones de nuestros cólegas. Es probable que no se hagan esperar.

LA REDACCION.

LA FIESTA DEL PROGRESO.

El Lunes 3 del presente mes, como á las doce del día, tuvo lugar la funcion religiosa, bautismo de la nueva locomotora "Turrialba," que se pone al servicio público en la parte construida de Ferro-carril." Una numerosa, selecta y lucida concurrencia, compuesta de los Honorables Secretarios de Estado en los Despachos de Gobernacion, Hacienda y Obras públicas, Rejente del Supremo Tribunal de Justicia, Majistrados, Jueces y demas empleados del Gobierno concurren al acto que se verificó en la Estacion de esta Ciudad. Despues de la ceremonia se probó la máquina haciendo una escursion á los Tres Rios, en cuyo trayecto tuvimos el gusto de admirar la magnífica construccion del nuevo puente, denominado del "Padre Hidalgo." Despues del Regreso de la máquina, los Señores Nanne y Farrell con la galantería que los caracteriza, sirvieron en la oficina de la estacion, un buen refresco. Contentos y satisfechos nos encaminamos á nuestra casa pensando como piensa uno de nuestros mas entendidos literatos esto es que: "las verdaderas conquistas del progreso, se obtienen por el trabajo, y que de la boca de un cañon no sale ni es posible que pueda salir mas que humo y muerte." La lucida fiesta á que nos seferimos prueba que nosotros progresamos de una manera bien significativa, y que si es verdad que tenemos algunas dificultades, estas paulatinamente se van venciendo, y el pais camina adelante

lante con la enseña de libertad y trabajo que lo caracteriza. Estamos pues de plácemes, y debemos olvidar, admirando el movimiento del vapor y de la electricidad, el sacudimiento de violentas pasiones, que tratan destruir nuestro rico y brillante y esplendoroso porvenir.

L. R.

Tomamos integros del "Porvenir de Nicaragua número 12 de 18 de Marzo próximo pasado, los siguientes notables párrafos que comprueban mucho, muchísimo de lo que tanto hemos asegurado en nuestros anteriores editoriales, esto es que aquí no queremos la guerra, y que la aceptaremos como una penosa necesidad si nos forzan á ella. He aquí el texto de ellos

"Estuvo algunos dias en esta ciudad y el miércoles volvió para Rivas el Sr. Diputado Don Francisco Padilla que habia ido de Comisionado confidencial de nuestro Gobierno á San José de Costa-Rica.—Segun él las disposiciones del General Guardia, y especialmente de los costaricenses, son pacíficas.—Sin embargo refiere que hay unos 800 hombres cerca de las fronteras.

CRONICA LOCAL.

Partida.—S. E. el Señor General Presidente, salió de esta Capital, el Lunes 3 del presente mes, con destino á la Provincia del Guanacaste, en donde está el ejército de observacion. El celo por los grandes intereses de la patria, lo ha hecho marchar mas que de prisa. Que su viaje sea corto y feliz: que redunde en beneficio del bien comun, son nuestros mas ardientes deseos.

Elecciones.—Ha sido electo para desempeñar la primera magistratura en el nuevo período Constitucional, el Señor Licenciado Don Aniceto Esquivel.—Sujeto es este bien conocido de todo el pais, tanto por los importantes servicios que le ha prestado, en distintas ocasiones, cuanto por la elevada posicion social que ocupa, así como por sus méritos personales, que ninguno puede poner en duda.—Esto es sumamente alagador, por que el Señor Licenciado Esquivel no deja que desear á los pocos, poquísimos trastornadores del orden, que al fin y al cabo se habran convencido que el General Guardia no pensó ni ha pensado jamas perpetuarse en el mando.—Felicitamos al pais en general por la nueva prueba de cordura de que acaba de dar pruebas, verificándose las elecciones, en el mejor orden.

Amnistia.—S. E. El Señor General Presidente ha concedido amplia y general amnistia, á todos los individuos que dentro ó fuera de la República se encuentren sufriendo por causa política.—El decreto se publicó en la Gaceta Oficial de 11 del corriente mes.—Muy digna de elogio es la conduc-

ta observada por el General Guardia; y prueba, que para él es una dolorosa necesidad tener que imponer algunas penas á aquellos que desgraciadamente y en mala hora, han procurado lanzar al pais en el camino del desorden.—Damos nuestros parabienes á los agraciados á sí como tambien á sus familias, que deben esperarlos con anhelo.

Defuncion.—Un soldado de la libertad ha muerto: un anciano cubierto de honrosas cicatrices, ha pagado el tributo que todos debemos á la naturaleza: un valiente que regó con su sangre los campos de Nicaragua en la Guerra Nacional, ha desaparecido de en medio de nosotros, para volar á la mansion del descanso.—El Coronel Don Alejandro Escalante, tiene una página en la historia de nuestra patria: los servicios que prestó, siempre que se necesitaron hablan muy alto en favor del ciudadano que hemos perdido.—Deja una familia pobre, muy pobre; pero le queda en cambio un nombre históricamente venerable y el ejemplo de virtudes, que deben imitarse.

Sobre la tumba de los buenos ciudadanos, sobre la fria losa con que se cubren los restos de los hombres honrados, derramemos una lágrima y depositemos una corona de cipres.

Teatro.—Se ha disuelto la Compañía de Zarzuela que ha estado funcionando en esta Capital y de qué era empresario el primer tenor Señor Don Mariano Mateos. La separacion de la Señora Cuarenta y del empresario, es altamente sensible para esta Sociedad, en que tantas simpatías se han captado. Ignoramos las causas que hallan sido origen de ese paso; pero de todas maneras lo lamentamos.—Del resto de la misma se ha organizado provisionalmente una nueva compañía, que según verán nuestros lectores en la seccion correspondiente, promete dar tres representaciones mas con el único fin de proporcionarse algunos recursos para salir del pais.

El objeto, no puede ser mas noble y mas digno de que todos contribuyamos á proporcionar á los pobres que se quedan, lo que tanto necesitan "recursos para salir" y esto dicho sea de paso no nos lo piden sino que nos lo remuneraran ampliamente, puesto que tendremos, aun tres representaciones nuevas. Recomendamos pues á la benevolencia del público, la nueva compañía que se esfuerza en complacernos.—Hagamos algo por ellos aun cuando no sea mas que pagar por divertirnos.

Semana Santa.—Se acercan los dias en que nuestra iglesia celebra los misterios mas augustos de nuestra religion. La semana Santa, es aquí un acontecimiento muy significativo, por que nuestro pueblo es esencialmente católico. Las iglesias están constantemente llenas y el Clero apesar de ser numeroso y de trabajar sin

descanso apenas puede despachar, á todos los que solicitan el "Sacramento de la Penitencia."

Procuraremos dar á conocer los detalles mas prolijos que recojamos de esta gran fiesta religiosa, que está para celebrarse.

REVISTA EXTERIOR.

De "La Epoca" de Madrid, tomamos lo siguiente:

De un periódico de los Estados- Unidos tomamos hace unos dias una noticia referente á la disposicion en que se colocaban diversas naciones de Europa para reclamar contra la declaracion de nacionales por parte de la República de Costa-Rica de los emigrantes europeos que arriban á sus playas, y el digno representante de aquella República en España, Don Lorenzo Montufar, nos advierte que nada hay de verdad en tamaña disposicion, que las relaciones de Costa-Rica con Italia y los demás países son amistosas y verdaderamente sinceras, y que nuevos tratados de comercio acaban de firmarse entre aquella República y el reino de Italia. No impone Costa-Rica, añade, á ningun extranjero la nacionalidad por fuerza, sino que acepta con placer á todas las personas laboriosas que quieren radicar en su fértil suelo y estar bajo la proteccion de sus leyes, y ningun comprobante del cargo que se hace á Costa-Rica y á todas las repúblicas de Centro-América, podrá apoyarse en datos justificados.

Otra rectificacion tenemos tambien que hacer acerca de otro de los representantes extranjeros acreditados en nuestra corte. El Sr. Montufar no es ministro de Costa-Rica, sino de Guatemala, y la solicitud con que acudió á poner en claro un hecho atribuido á las intenciones del gobierno costaricense por los periódicos de Nueva-York, no era sino una demostracion mas de las buenas relaciones que existen entre aquellos dos gobiernos sur-americanos.

SECCION CIENTIFICA.

Los efectos de la intemperancia en el pobre é ignorante,

POR CARLOS PIRANI,
Profesor de Inglés.

En la parte que ejerce mas impresion en el espíritu de todas las instrucciones del Salvador contenidas en el capítulo vigésimo quinto de San Mateo, él nos presenta una serie de virtudes y vicios y establece sus correspondientes premios y castigos. El se nos representa como descendiendo del cielo, sentado en un trono de gloria y rodeado de ángeles que le sirven. Los innumerables seres que duermen en paz desde las mas remotas edades acudirán presurosos á su voz que los llamará á su presencia.—Vosotros y yo estaremos tambien allí lectores míos; no como perezosos observadores de un espectáculo maravilloso, sino como partes infinitamente en las recompensas ó las penas del acto.

Repentinamente se oye una voz que manda y la multitud se divide, colocándose unos á la derecha y otros á la izquierda.—Los primeros gozan del sublime espectáculo de la gloria; mientras que los últimos se ven envueltos en la inesplicable oscuridad de las tinieblas, anunciada de antemano.—Si alguno cree que este detalle de circunstancias es literal ó alegórico, tambien lo es la poderosa moral.—¿cual es el criterio del cual hace depender el Salvador esta diferencia infinita de resultados?

¿Es el de la cuna, el de la abundancia, el de la celebridad del mundo ó el del poder temporal? ¿Se encontrarán á la derecha los de noble nacimiento, los opulentos, los fundadores de sociedades políticas ó científicas, los afiliados á este ó á aquel partido ó los discípulos de esta ó aquella escuela, los conquistadores, los sacerdotes y los prelados; mientras que los pobres y los ignorantes, los siervos proscritos y los esclavos se hallarán á la izquierda? ¿Se compone una sección de los que aceptan un gobierno amante de la verdad y la fe y la otra de los que no lo aceptan? No. El sagrado registro no contiene ninguna insinuación como esta.

Está ordenado que todas las cosas dependan de las buenas acciones que se originan de buenos motivos ó de una mala vida que emane de un corazón egoísta.—Los ejemplos espuestos son tales que cualquier niño puede comprenderlos.—Los hotentotes en sus chozas pueden saberlo también como los filósofos en sus gabinetes de lectura.—Habeis dado de comer al hambriento? Habeis dado de beber al sediento el agua de la salud y no el agua de la muerte? Habeis vestido al desnudo? Habeis visitado al enfermo? Habeis solicitado al preso en la soledad de su prisión para consolarlo si inocente ó tratar de reformarlo si culpable? Ah! En la descripción de esta angusta escena á que concurren los querubines y serafines no se introducen principios de severa filosofía, sino que se presentan como modelo de conducta, aquellas pocas cuestiones sencillas, propias de la capacidad de un niño.

En todos los casos enumerados, el pobre, el que no tiene hogar y aun el delincuente son presentados como objetos de virtuosa benevolencia ó de criminal negligencia.—Sin embargo, yo no supongo que esta enumeración sea exclusiva, sino ilustrada.—Ella da los mas hermosos ejemplos de las virtudes, aunque incoablemente y su elección como modelo nos hace conocer la importancia de los deberes á que se refiere.—Una equitativa interpretación ó construcción impondría, sin duda, todos los deberes, condenaría todos los vicios y comprendería enfáticamente todo lo que directa ó indirectamente tiende á aumentar ó disminuir los peligros de la pobreza y del crimen.—Yo creo, por consiguiente, que nosotros tenemos la autoridad mas directa y positiva del Salvador para decir que cuando combatimos los estragos de la intemperancia, hacemos en un sentido elevado y peculiar, una obra recomendada y ordenada por él.—Yo creo esto por que de todos los vicios y calamidades que han afijido al género humano; el de la intemperancia es el mayor y mas calamitoso.

Entre los notables rasgos de la relación á que me he referido, el mas notable es la identificación de Cristo con el que sufre, en cada uno de los casos que él particulariza.—El tiene un interés personal tan grande en todas sus penas y privaciones que declara haber sido la víctima. "Yo soy," dice él, "quien tuve hambre, yo, quien tuve sed, yo, quien estuve desnudo, yo, quien estuve enfermo, yo, quien estuve preso, cuando vosotros celebrabais grandes fiestas en que gustabais de los mas exquisitos manjares y de las bebidas mas costosas. Yo sufría los horrores del hambre y la sed en la calle ó cabaña próxima al lugar en que tenias vuestros banquetes. Yo no tenía donde reclinar mi cabeza. Cuando vosotros me cerrabais vuestras puertas y me negabais un asilo en vuestros departamentos ricamente amueblados y desocupados. Yo estaba desnudo, enfermo y próximo á morir solitario y sin amigos, cuando vosotros poseiais superfluos trajes y los medios de tener salud y comodidades. Me

abrumaba el infortunio y me hallaba en prisión, cuando vosotros recorríais el mundo libremente y no tratabais de rescatarme, ni proporcionabais un consuelo á mi espíritu."

No hay, seguramente en la historia del género humano, real ó romántica, ejemplos como este.—La religión ha tenido sus mártires, las naciones patriotas que se han inmolado por ellas voluntariamente, al afecto maternal han producido heroínas que se han sacrificado por sus hijos, aun la amistad privada nos presenta casos de individuos que han sucumbido por un amigo; pero que otros casos tenemos de esa unión, de esa identificación con todos los afligidos y los tristes de todos los países, de todos los siglos, de todas las regiones de la tierra y de todas las generaciones? Digo, pues, que al impedir que el amigo de la intemperancia siga propagando su mal ejemplo en la tierra, hacemos una obra no solamente mandada por el Salvador, si no segun esa hermosa identificación por la cual él se pone en lugar del que sufre. Esa obra la hacemos por él y no para él.

(Continuará.)

SECCION LITERARIA.

EL SEPULCRO.

He descubierto un camino
Tan tortuoso como estrecho,
Que obstruyen yerbas en Mayo
Y hojas secas en invierno.

Conduce al lugar querido
Dó está un sepulcro modesto,
Y así lo anuncian dos sauces
Que á su entrada mece el viento

A través de un bosquecillo
Suelen mirarse de lejos
La losa de mármol blanco,
La cruz de toso madero.

¡Cuantos al pasar se paran
En estos tristes senderos,
Y acogojados suspiran
El epitafio leyendo!

Y eso que ya con las lluvias
Va borrándose el letrero,
Y es preciso ser curioso
Para poder comprenderlo!

Muchas veces se conoce
Que algunos aquí estuvieron,
Por las huellas que se advierten
Sobre el húmedo terreno.

Y también así lo indican
Las que por la tarde encuentro
Margaritas inodoras,
Pálidas flores de muerto.

Visitante de estos sitios
Meditando á solas vengo,
Y evoco la santa sombra
De mi amada de otros tiempos.

Sus dulces protestas oigo,
Sus ojos azules veo,
Y en el delirio de un baile
Entre mis brazos la siento.

Me parece contemplarla,
Y agradecido recuerdo
Que fué mi primera amiga
Cuando ví sol extranjero!

J. C. GENEAL.

A CRISTINA.

Queridísima Cristina,
GRANDE Y NOBLE CORAZÓN,
Leí tu contestación
Y me pareció divina.

¿Con que, porque sufro y lloro
Piensas tú que me degrado?
Otras, como yo, han cantado
Sin mengua de su decoro.

¿Ignoras, dí, que si canto
Como la ave en la espesura,
Es que alivio mi amargura
Y mitigo mi quebranto?

No es lo mismo, nó, Cristina,
El hombre que la mujer;
En el hombre está el poder
Y por eso nos domina.

Ni pienses que deshourada
Pueda vivir un momento:
Nó, que la pena que siento
Es porque vivo olvidada.

Ya sé que la compasión
En tu pecho se ha agotado,
Y por eso has derramado
Tu líel en mi corazón.

O tal vez más desgraciada
Por ignorados tormentos
Tu alma ya sin sentimientos
Se encuentra petrificada.

Vale que aun tengo, Cristina,
Quien comprenda mis dolores
Almas á tí superiores.
No cual la tuya mezquina.

Deja para tí el suicidio
Si acaso te viene en gana,
Que como buena cristiana
Juro que no te lo envidio.

No intentaré conocerte
Ni siquiera por el bulto
Para evitarme el disgusto
De tener que aborrecerte.....

De agradecimiento llena
Quiero pagar tu conseja:
"Si quieres llegar á vieja
No ataques la vida ajena."

Y con esto aquí termina
MI TIERRA contestación:
Te quiere de corazón
La infelice

JOSEFINA.

Con el mayor gusto reproducimos á continuación, el magnífico trabajo salido de la brillante pluma del conocido escritor Sur-Americano, Don José Selgas. Estamos ciertos que será leído con el mayor placer; por que á la vez, que toca grandes verdades filosóficas, la forma es elegantísima.

Las pequeñas Ambiciones.

Hay en el hombre una propensión natural á subir, á elevarse sobre todo lo que lo rodea, á empinarse sobre sí mismo, á levantarse sobre el polvo de la tierra, en el que, dueño de la creación y señor del universo, se arrastra, sin embargo, oprimido, digámoslo así, por el peso de una gran caída.

Este secreto impulso despierta en nuestro ánimo el urgente deseo de poseer todas las grandezas de la tierra, empuñándonos en obtener sobre el resto de los hombres una superioridad decisiva, que brille con los esplendores fugitivos de las glorias humanas. Sin duda alguna raza de Adán no tiene de sí misma la mas brillante idea, puesto que cada hombre aspira de continuo, ya por un camino, ya por otro, á distinguirse, á separarse, á salir del nivel bajo el cual se agita la muchedumbre de los mortales.

Confesémoslo ingenuamente: el hombre no está contento con ser hombre; se cree humillado, y la ambición es la que agita su espíritu, abriendo en su alma el abismo de un deseo insaciable.

Un tonel sin fondo es un espacio que no tiene medida; pretender llenarlo sería una locura, y mas que una locura un suplicio; y sin embargo esa parece ser la tarea del género humano: llenar con el líquido fugitivo de la sabiduría, del poder, de los honores y de las riquezas el cántaro agujereado de la ambición humana nunca satisfecha.

Hay cosas evidentes que son al mismo tiempo incomprensibles. Llamemos aquí á la ciencia de las precisiones y de las exactitudes, á la ciencia inexorable que ha decretado la evidencia de que tres y dos son cinco, y preguntémosle:

—¿Es posible encerrar en el hueco de la mano toda el agua del diluvio?

Calculará el matemático con perfecta exactitud la elasticidad de sus labios para dejarnos ver una sonrisa desdenosa, ajustada á la extensión de su boca, y contestará:

—Es imposible.

Asgurémosle que el todo cabe en la parte, que el cielo cabe en la tierra, que lo ilimitado tiene límites; y sumando al punto la flexibilidad de sus cejas, para arquearlas lo precisamente necesario para que pase á su semblante toda la expresión de su burlona incredulidad, repetirá de nuevo:

—Imposible, imposible.

Pero ¡bah! preguntémosle que cosa es el hombre, y nos dirá que es una fuerza muy limitada, una inteligencia muy limitada, una vida muy limitada.

Preguntadle que cosa es la ambición del hombre, y exclamará admirado.

—¡Ah, eso no tiene límites!

Entonces le diremos:

—¿Cómo cabe la ambición, que no tiene límites, en la inteligencia, en la fuerza, en la vida del hombre, que son tan limitadas?

Aquí el matemático se restará por medio de esa operación aritmética que se llama encogerse de hombros, como si quisiera demostrarnos la pequeñez de su sabiduría ante la inmensidad del problema.

Ó talvez se encoge de hombros para demostrar que no alcanza, ó talvez intenta meterse dentro de sí mismo por ver si puede sondear las oscuridades del problema que dentro de su propio sér lleva planteado.

Mas ¡la ambición es algo? ¿Tiene realidad alguna? ¿No es una serie de perspectivas, de fantásticas grandezas que atraen nuestros ojos y nos deslumbran, disipándose al tocarlas? ¿No es el vacío que llevamos en el alma y que nunca se llena? ¿No es un afán incesante, una inquietud permanente, un deseo penoso?..... Es que allá en el fondo de nuestra conciencia turbada oímos una voz sin sonido que nos dice: "levántate, porque estas caído; purificate porque estas manchado; libérate, porque eres esclavo;" y el hombre busca en las vanas pompas de la tierra la perdida altura de su noble origen.

La ambición es la sed insaciable de honores, de riquezas, de poder y de fama, que agita al mundo y llena la historia de hazañas y de crímenes, de tiranos y de héroes, de gloria y de infamia.

Por una de esas injusticias de que el mundo no ha podido librarse aún del todo, la ambición, es decir, el derecho á los honores, al poder, á las riquezas y á la celebridad, venía vinculado en la familia de los grandes hombres; especie de mayorazgo que constituía un privilegio odioso en favor, unas veces de Alejandro, otras veces de Julio César, otras veces de Napoleon. Estos eran los grandes ambiciosos.

Solo tenían derecho á serlo aquellos que podían presentar á la admiración del mundo los títulos de una superioridad legítima, monopolio insoportable que hacia del resto de los hombres una raza proscrita, condenada á la oscuridad, á la humillación y á la indiferencia. La sociedad se hallaba dispuesta en un orden contrario á la naturaleza; el hombre se levantaba sobre sus semejantes en razon de su peso, ascendía en razon de su gravedad. Se echaba encima el peso de los años, la gravedad de la experiencia, la balumba de la sabiduría, la carga de sus virtudes ó de su genio, y peldaño á peldaño subía mas despacio ó mas de prisa la escala de los honores, de la fortuna, del poder, de la celebridad y de la gloria.

De esta manera hemos visto elevarse á los grandes ambiciosos que pueblan la historia.

En cambio la naturaleza, desde que promulgó su primera y única constitución, dejó establecida una ley de ascensos que no ha sido posible violar, en cuya virtud los cuerpos mas leves suben, y los cuerpos mas graves bajan. Así vemos la espuma sobre las aguas, el polvo sobre el aire, el humo sobre la luz, las nubes sobre la tierra.

Era, pues, preciso poner en armonía el orden de la sociedad con el orden de la naturaleza; el orden físico con el orden moral, para que el espíritu y la materia marcharan por un mismo camino sin contradecirse, sin rechazarse, sin aborrecerse, confundiéndose en una misma ley el cuerpo y el alma.

Y ciertamente, ¿por qué el joven suelto, ágil, ligero, irreflexivo, habia de doblar la cabeza ante el anciano torpe, débil y encorbado? ¿Por qué la ignorancia movable, atrevida, vana é inconstante, habia de humillarse ante la sabiduría lenta, reflexiva y grave?

¿Por qué los vicios tenaces y las pasiones impetuosas habian de ceder y doblarse en

presencia de las virtudes dulces, suaves y austeras?

¿Por qué el entendimiento frívolo y volátil había de caer precipitado á los piés del genio pesado y profundo?

¿Por qué, en fin, la mentira bulliciosa y múltiple había de ceder su puesto á la verdad única y severa?

No hay mas que ver el fácil ejercicio con que un grano de polvo se levanta sobre las ondas del aire agitado, y trepa ufano hasta las mas altas regiones de la atmósfera. para comprender que lo mas ligero, lo mas fugitivo, lo mas fútil es lo que debe elevarse sobre todo lo demas.

Mírese bien como una piedra lanzada al espacio corre un momento arrojada, como fuera de sí, por el impulso de la fuerza que la ha puesto en movimiento, hasta que al fin se detiene, vacila como si meditara, se inclina hácia la tierra que la atrae, y trazando en el aire una extensa curva, cae hasta encontrar el centro de gravedad que la sujeta.

Esto dice claramente que todo lo que es moralmente grave debe caer, debe bajar, debe sumergirse en las profundidades de las ociosidad turbada.

Por eso vemos la alegría en la superficie de la vida, y la tristeza en el fondo: el lujo arriba y la miseria abajo; los placeres brillantes llenando de reflejos deslumbradores y fugitivos el aire que respiramos; los dolores ocultos cubriendo de lágrimas, ignoradas la tierra que pisamos.

¿Qué se necesita para subir?... Movilidad, impaciencia, agilidad, ligereza. ¿Qué se necesita para descender?... Peso, gravedad, reposo.

¿Qué es la vida? Una esencia que se evapora, un espíritu que se escapa, un poco de polvo que el viento se lleva, un poco de humo que el aire desvanece. Esto es lo mas ligero, lo mas fugitivo, lo mas frágil que flota sobre la tierra.

¿Qué es la muerte? Un peso enorme que nos hunde, una montaña inmensa que se desploma sobre nuestras cabezas y nos aplasta, precipitándonos en la sepultura.

Ahora bien: las regiones de la sociedad donde brilla la fortuna, relampaguean los honores, resplandecen las riquezas y truena el poder del hombre, corresponden por novísimo derecho á la ignorancia atrevida, á la ineptitud envidiosa, al vicio altanero, á la corrupción audaz, á todo aquello que parecia condenado á no poder levantarse sobre el polvo de la tierra.

Las grandes ambiciones han caido para que suban las ambiciones pequeñas; para que en la sociedad, como en la naturaleza, la espuma esté sobre el agua, el polvo sobre el aire, el humo sobre la luz, las nubes sobre la tierra.

¿No es esta la revolucion que hemos hecho?

Aquella ambicion que impulsó á Alejandro á conquistar el Asia; la que encendió en Roma el deseo de poseer el mundo; la ambicion de Hernan Cortés conquistando á Méjico; la de Colon descubriendo la América; la de Napoleon dominando á Europa; la ambicion de los grandes hombres y de los grandes pueblos, ya no existe; pero en cambio las pequeñas ambiciones que hierven impacientes en el fondo de la sociedad suben á la superficie en sucesiones interminables, como las burbujas del agua en un estanque removido.

La ambicion del genio, la ambicion del hombre superior, suele ser terrible, pero es grande; suele ser sangrienta, pero es gloriosa; mas las pequeñas ambiciones de las inquietas medianías son aún mas terribles, porque son vengonzosas; son el bajo imperio de la soberbia humana.

Detras de las medianías ambiciosas estan las plebes turbulentas.

Las pequeñas ambiciones... hé ahí la causa inmediata de los grandes trastornos que sufren los pueblos.

JOSÉ SÉLGAS.

REMITIDO.

TEATRO MUNICIPAL.

COMPANIA LIRICO-DRAMATICA.

Sociedad de Artistas.

FUNCIONES DE DESPEDIDA DE LA COMPANIA.

La Sociedad de Artistas al preparar di-

chas funciones independientemente de la Empresa que estaba á su frente, se halla en la imprescindible necesidad de manifestar al respetable público de San José, las dificultades con que ha luchado para combinar tres espectáculos que por lo ménos agraden si no llenan en su totalidad las exigencias de tan bondadoso público.—Sería por demás detenernos á manifestar las razones que colocan á la Sociedad Artística en semejante situación; basta que solo indique, que el objeto es crear fondos para conducir á la mayor parte de los Artistas á un punto cualquiera de donde puedan con facilidad trasportarse, ya á su país, ó donde mejor les convenga, una vez que la anterior Empresa con su falta de cumplimiento en los contratos que tenía firmados por seis meses con aquellos, los ha colocado en el duro caso de proceder de este modo; el mas honroso de que podian valerse para reclamar la proteccion de un público bueno y justo.

En esta virtud ha preparado la Sociedad, las funciones siguientes: EXTRAORDINARIAS.

PARA EL DOMINGO 16 DE ABRIL.

La bonita Zarzuela en dos actos, letra de Don Ventura de la Vega, y música del Maestro Barbieri, nueva en esta capital, titulada:

EL MARQUES DE CARAVACA.

Terminando con la linda Zarzuela en un acto, letra de Don Juan Catalina y música de Juan Vilamala:

LA TROMPA DE EUSTAQUIO.

2ª FUNCION PARA EL LÚNES 17 DE ABRIL.

La magnífica Zarzuela en dos actos, letra de Ramos Carrion, música del Maestro Cereceda, nueva en esta Capital, titulada:

LA ESPERANZA.

Terminando la funcion con la chistosísima Zarzuela en un acto, titulada:

EN LAS ASTAS DEL TOBO.

3ª PARA EL MIÉRCOLES 19 DE ABRIL.

DON JUAN TENORIO.

VARIETADES.

Una fortuna colosal.—El hombre mas rico del nuevo mundo acaba de morir, dejando á su hijo y único heredero, Astor, mil millones.

El edificio de esta fortuna colosal se empezó á fundar hace menos de un siglo por un jóven emigrado alemán, hijo de un carnicero de Waldorf, cerca de Heidelberg. El fundador de la dinastía de los Astor desembarcó en Nueva York en 1782, despues de haber atravesado el Atlántico como pasajero de 3ª clase y como capital una pacotilla compuesta de una ó dos gruesas de flantas comunes, producto industrial que entouces esportaba su ciudad natal.

El fin que se habia propuesto al espatriarse era de instalarse en Nueva York, en un modesto tenducho, donde venderia instrumentos de música que le mandarian de su país.

Habiendo dado malos resultados esta humilde especulacion, Astor entró como de mozo de almacen en la tienda de un negociante de pieles. Era la edad de oro para este comercio en los Estados Unidos. Astor, honrado, laborioso, económico, de simple mozo llegó á ser asociado interesado, y al cabo de veinte y un año poseía 7 millones. Previendo el desarrollo futuro de Nueva York, se puso á comprar todos los terrenos valdíos ó cultivados que estuvieron á la venta, y esperó.

Esta espera le era tanto mas fácil, cuanto que no gastaba un dollar al dia para vivir, y además no fué larga, pues tan luego la ciudad americana se pobló y enriqueció, quiso mejorar sus calles, sus plazas, etc., y por doquiera pasaron los trazados, se hallaron lotes de Astor que, bien entendido, habia que pagar muy caros; terrenos comprados á la hectárea y vendidos luego por metros cuadrados. Este tráfico continuó hasta su muerte por. Astor I,

le permitió dejar á su hijo único (el que acaba de morir), una herencia de cuarenta millones.

Este, que tenía ya cincuenta y seis años cuando murió su padre, no hizo durante su vida mas que cumplir una misión. Poseedor de 2,500 casas en Nueva York, se habia hecho su gerente. Todas las mañanas salia regularmente á las nueve y acudia á su oficina á dirigir á sus numerosos empleados, que pagaba escasamente y no asociaba nunca á los beneficios.

Se asegura que sabia de memoria el número de sus inquilinos y sus nombres, de los cristales rotos, las manchas del papel de cada habitacion y los mas mínimos detalles. No aceptó nunca funcion pública alguna, ni nunca dió nada. Agorriado bajo el cargo de intendente que se habia creado, se quejaba con frecuencia, preguntando si creían que era divertido el ser el primer propietario del mundo.

El fin que perseguía este hombre lo hemos dicho, pues deja un millar á su hijo, tambien único. ¿Ha continuado solo por costumbre y monomanía la senda que le habia trazado su padre? Los periódicos americanos dicen que en la misma sociedad de Nueva York donde no hay aristocracia, su inmensa fortuna hacia solo que lo tolerasen, pero no que buscasen su trato.

Comercio con perros.—En San Francisco de California hay una casa que compra por millares los *perros muertos*, á razon de dos pesetas cada uno. Las pieles las vende á los curtidores. El resto se hierva hasta que la carne se desprende y quedan los huesos solos. Éstos se venden luego para los establecimientos de refinar azúcar: el aceite que sobrenada se recoge y sirve para hacer el de hígado de bacalao y lo demas para engordar cerdos. (?)

El drama de ambers.—Un drama espantoso acaba de pasar en esta ciudad como consecuencia de los hechos siguientes:

Hace algunos meses, el llamado Elías V., natural de Lieja, de treinta y cuatro años de edad y empleado de comercio, encontró á una jóven de diez y siete á diez y ocho años, Sidonia H., costurera, que vivia con su madre. Se enamoró perdidamente de ella y fué correspondido con igual ardor. Creyendo en un próximo casamiento, la madre de la jóven autorizó las visitas del pretendiente y pasaron varias semanas sin que ningun indicio viniese á revelar nada.

Sin embargo, andando el tiempo, la madre notó que pasaba algo equívoco, pues su hija pretestaba con demasiada frecuencia ir á casa de su prima. Ultimamente, la madre vino á saber la verdad. Su hija, en vez de ir á casa de la prima, iba clandestinamente, hacia tiempo, á casa de Elías, que habitaba el primer piso de la casa número 81 de la calle de la Flecha.

Cuando la madre supo esta noticia, la hija estaba ausente y sin duda se hallaba con su amante. Dolorosamente sorprendida, la madre fué á la calle de la Flecha y preguntó á la esposa del propietario si su inquilino recibia con frecuencia á una jóven de tales y cuales señas. La dama respondió afirmativamente, pero que ignoraba el nombre de la jóven, y como la madre declarase que era su hija y revelase los lazos que la unian con Elías, añadió que este no era soltero y que hacia unos seis meses que estaba separado de su esposa, la llamada Elisabeta B.

Fué un rayo para la madre de Sidonia, que subió al primer piso, y oyendo cuchichear á su hija con su amante, llamó y dijo que le abriesen. Sin duda un gran terror se apoderó de la jóven, sorprendida así por su madre en flagrante delito, y contestó con voz apenas inteligible que no podia abrir. Pero como se comprenderá, la madre insistió y amenazó que haria derribar la puerta.

De pronto el estampido de un arma de fuego seguido de un doloroso gemido se oyó en la habitacion de Elías. La madre, loca de espanto, apoyó su cuerpo en la puerta para hacerla ceder, cuando otros dos tiros sucesivos se oyeron y un cuerpo que daba de plano en tierra. Entonces la madre, mas muerta que viva, bajó la escalera y se desmayó. Todos los vecinos se habian puesto en movimiento y fueron á

prevenir á la policia. Algunos instantes despues llegó el comisario Van-den-Bulke con su adjunto, y despues de derribar la puerta, entraron en la habitacion.

Un horrible espectáculo se presentó á sus ojos. Elías estaba muerto, estendido delante de la chimenea. Tenia un ancha herida en la sien derecha y la cabeza literalmente bañada en sangre. En otra parte yacia Sidonia, que vivia aun, pero lanzaba atroces ayes, señalándose el seno derecho con la mano. Entre los dos amantes habia un revolver de seis tiros. Sidonia, que podia hablar aun, hizo al comisario de policia las declaraciones que á seguida reasumimos.

Ella y su amante, viendo que no podian unirse legítimamente, habian sido presa de ideas siniestras. Sidonia sobre todo, sentia una sombría desesperacion, y la víspera, habiéndole visto encima de la chimenea de Elías un frasco que este le dijo contener un veneno activo, pero que podia tomar á pequeñas dosis como medicamento, habia tenido la idea de tragar el contenido; pero, sin embargo, no puso en práctica su proyecto.

Aquel dia, oyendo de pronto á su madre, habia sido víctima de un pánico espantoso y se habia precipitado hácia el frasco. Su amante se interpuso entre ella y la chimenea, y tuvo tiempo de asir un revolver colgado de la pared, y antes de que Elías pudiese arrancarle el arma, se disparó un tiro en la region del pulmon.

Elías, viéndola caer, habia lanzado un grito de suprema desesperacion, y cogiendo el revolver, se habia levantado la tapa de los sesos. La muerte fué instantánea. Tales fueron las declaraciones de la infortunada jóven.

Despues de consignada la defuncion de Elías y de haber dado los primeros auxilios á Sidonia los dos cuerpos fueron trasladados al hospital por órden del procurador del rey.

EPIGRAMA.

Ya que me siento capaz,
Escribiré sin reparo....

—Mira no te cue-te caro

Tu númen acre y mordaz.

—No señor, ¡que desatino!

¿Acaso hay uno que lea

Sátiras, que no las crea

Hechas contra su vecino?

El Juez ingenuo.

Callad: dijo un Magistrado,

Al oírse un gran ruido

En la sala del juzgado.

¡Por Dios que estoy aturdido!

Diez causas he sentenciado

Sin haberlas entendido.

EPIGRAMA.

Formónos el General

En buen órden de batalla,

Y atacámos la canalla

Con un valor sin igual;

A morir allí ó vencer

Aguardando con gran calma;

Mas yo que tenia el alma

En los piés, eché á correr.

EL MATEMÁTICO.

No teniendo hijos García

Matemático escelente,

Su triste muger decia

Al elogiarle la gente:

Yo no sé como ha logrado

Tan grande reputacion

Estando tan atrasado

En la multiplicacion.

A un pintor cuya muger era coqueta.

Marcos, pintor afamado,

Habiendo imitado un chibo,

Se jactó de haber sacado

Los cuernos muy á lo vivo.

Y mirándole a su frente,

Dijo uno: tiene razon;

¿Es un pintor escelente:

¡Que parecidos que son!

Imprenta Nacional.—Calle de la Merced.